

ORACION FVNEBRE,
EN LAS HONRAS DE LA VENERABLE MADRE
SOR GETRVDES
DE SAN PEDRO, 1817.

RELIGIOSA QUE FVE DEL SERAFICO ORDEN DE SAN
Francisco, en su Convento de las Capuchinas, de esta Ciudad
de Granada.

D I X O L A

EL SEÑOR DOC. D. THOMAS IOSEPH DE MONTES, CANO-
nigo de la Insigne Colegial del Sacro-Monte, Cathedratico de Prima
en sus Escuelas, y Rector actual de la Imperial Univerſidad
de dicha Ciudad.

D A L A A L A L V Z C O M V N

D. ANTONIO DE ZAFRA, Y GALINDO, SOBRINO DE ESTA
Venerable Sierva de Dios,

Y L A D E D I C A

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR, EL SEÑOR D. GONZALO FERNANDEZ
de Cordova y Mendoza, su Tio, y Señor, Cavallero del Orden de Alcantara, Sumi-
ller de Cortina del Rey Nuestro Señor, Presidente que fue de la Casa de la Contrata-
cion de la Ciudad de Sevilla, Capitan General del Mar Oceano, Costas, y Exercitos
de Andaluzia, Presidente del Real Consejo de Hazienda, y oy Comissario Apostolico
General de la Santa Cruzada, y demás gracias en todos los Reynos, y
Señorios de su Magestad, y del Real, y Supremo Consejo
de Castilla, &c.

C O N L I C E N C I A

En Granada: en la Imprenta Real de Francisco de Ochoa, Año de 1697.

U. S. GEOLOGICAL SURVEY

ILL^{MO} SEÑOR.



ONSIGVIò la eficacia de mis ruegos del Señor Doct. D. Thomàs Ioseph de Montes, Canonigo del Sacro-Mòte, &c. q̃ hórassè el pulpito en las exequias, que se celebraron en la muerte de la V. M. Soror Getrudis de S. Pedro, lustroso esmalte de nuestra Familia; y al oír la ligera narracion de sus virtudes, que permite la brevedad de vn Sermon, conocì Señor Illustrissimo, los fondos lastimosos de su perdida; pero las mismas voces que me intimaban la desgracia, me davan con abundancia el consuelo; pues supe al oír el Panegyrico de su exèplar vida, que si perdimos vn pariente para esta vida mortal, asseguramos el mas permanente lustre de nuestro linaje, por medio de su santa muerte; pues por ella como clàusula correspondiente à su muy santa vida, hemos logrado la heroína mas celebre, que ha tenido nuestra familia. Ya se descubre señor, el motivo que he tenido para ofrecer à V. Illustrissima esta Oración; pues las glorias todas de nuestra parentela, buscan à V. Illustrissima como à centro proprio de ellas. Para dar-

la à la luz comun me ha movido el servir à mis
deudos con el obsequio de darles en esta ligera
historia de las virtudes de la Madre Soror Getru-
des de S. Pedro, el mas eficaz magisterio de la per-
feccion, pues los lazos del parentesco ofrecen mas
apacibles à la vista los exemplos de su vida para
la imitacion. Por este medio solicito tambien el
desahogo de mi obligacion à lo mucho que le de-
bimos todos sus deudos. El olvido de los suyos
fue el estudio que tuvo en su larga vida; pero quan-
do necesitavamos del socorro de su consejo, di-
reccion, y oraciones, la hallavamos promptissi-
ma para nuestro alivio, como el pariente mas fi-
no del linaje: es assi que nos dexò con desvio, y
estrañesa superior à las fuerças de su sexo; pero en
el lance de la necesidad, recogia en sus entrañas por
Christo, à los que avia dexado por el mismo Cris-
to, como de otra alma semejante refiere Casiano;
*Intra Monasterij claustra perdurans :::: ita distractionem
solitam custodivit, ut nequaquam pietatis opus mater-
nis visceribus denegaret: quam pro Christo prius despe-
xerat, pro eius rursus pietate cognoscens.* Si con esta
caridad, Señor Ilustrissimo, nos mirò en esta vi-
da mortal, con quanta mas razon podemos espe-
rar la tendrèmos en el Cielo, solicito agente de las
medras de nuestra familia, que puedan conducir
à la felicidad eterna; pues la eficacia de la gràcia
adelan-

Cas. lib.
5. instit.
cap. 38.

adelanta las perfecciones de la naturaleza. El fin que tuvo Dios, dize el señor S. Juan Chrysostomo, en estrechar los hombres con el vinculo del parentesco, fue para que la immediacion de los extremos vnidos con este lazo, hiziesse mas frequente el registro de la necesidad para el socorro y mas vsual la ocasion para el vso del amor benefico: *Deus idcirco vincula propinquitatis instituit, ut multiplex subesset occasio nos mutuo diligendi, beneficijque conso vendi.*

Guarde Dios à V.S. Illustrissima en su mayor grandeza, los muchos años que he menester, y deseo, Granada, y Agosto à 6. de 1697.

Està à los pies de V.S. Illustrissima;
su Sobrino, rendido

D. Antonio de Zafra y
Galindo.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Pedro de Alen, Cathedratico de Prima, en su Colegio
de S. Pablo de la Compañia de Iesus, de esta Ciudad,
y Examinador Synodal de este
Arçobispado.

POR orden del señor Do^{ca}. D. Andrés de Ascargorta, Canonigo del Sacro-Monte, Provissor, y Vicario General de este Arçobispado, he visto el Sermō que el señor Do^{ca}. D. Thomàs de Montes, Canonigo de dicha Iglesia predicó en las Honras que se celebraro de la V. Sierva de Dios, Sor Getrudes de S. Pedro en su Convento de Religiosas Capuchinas, y al leerlo se me renovò el consuelo, conque lo oï en las dichas Honras, conque solemnizò su memoria el señor D. Antonio de Zafra sobrino amantissimo de esta V. Madre. Viendo muerto Sarà, dize el Sagrado Texto, solicitò el pariente mas fino que tenia, que era Abraham, el honrar su muerte con las mas solemnes exequias, que pudieron costear su amor, y su caudal: *Venit Abrāhan, ut plangeret, & fletet eam:* sobre las quales palabras, dize el Abulente: *Ex quo apparet quid Abrāhan magnos honores, & sumptus fecit in funere Sara, quia notabilis fœmina erat:* Emulã de las virtudes de esta indigne Muger, practicadas casi por el espacio largo de los mismos años, fue la V. M. Sor Getrudes de S. Pedro: y si el pariente mas amante era el deudor de este respetoso obsequio, el señor D. Antonio avia de cūplir con èl, como lo executò con el plausible aparato que correspondia al empeño de su finissima voluntad: fiò el delempeño de esta tan grande obligacion de la do^{ca} eloquencia del señor Don Thomàs de Montes, y segun reconociò por los aciertos de esta oracion, logrò el vltimo termino, à que pudieron aspirar sus deseos. Grande es sin duda el sugeto de este Panegyrico; pero commenturado con èl el Orador, se hallarà vna muy ajustada proporciõ; pues solamente la destreza magistral de semejantes Oradores, supiera epilogar vn figto de virtudes heroicas en el breve espacio de vna hora: la propiedad de las voces, la armoniosa consonancia de ellas, la eloquencia en explicar la viveza de sus cõceptos hizieran la oraciõ plausible en el manejo de otro assumpto; hablar con frasses heroicas vn objeto casi invisible por su humildad, explicar el desaliño cõ language tan arreglado à las leyes de la mas retorica eloquencia, es vn arte de orar tan exquisito, que no se logra con facilidad. El se-
nor

ñor S. Gregorio Nazianzeno, al emprender los elogios de las virtuosas proezas de su hermana Gorgonia, dize, que estudia para el panegyrico el desafleo de las voces, porque de otra suerte no halla la conformidad que deseava de la Oracion con el suieto de ella:

Age ad laudes iam ipsas accedamus, diffionis quidem venustatem, elegantiam continentem; nam haec quoque, quam laudamus, minime complia, & expolita erat:

D. Gregor
in orat. su
Gorgon.

pero el señor D. Thomàs ha sabido hallar correspondencia ajustada entre extremos tan distantes proporcionando la compostura retorica de su estilo con el desprecio mismo de todo adorno. Por todo lo qual, y por no contener este Sermon doctrina alguna, que no sea muy conforme à los catholicos dogmas, y buenas costumbres, juzgo ser digno de que se de à la Estampa: y no puedo menos de celebrar la religiosa piedad del señor D. Antonio en esta sollicitud; pues si su piadosa inclinacion alcanza à favorecer los estraños, es justo tenga su primer empleo en honrar las virtudes q̃le son tan proprias; pues como dize el señor S. Gregorio en el citado panegyrico de su hermana Gorgonia: la virtud por domestica no delmerece los obsequios que se grangea-

rà siendo estraña: Proinde nec quidquid alienum est, laudetur, si iniquum sit: nec quidquid proprium, & domesticum & contemnatur, si honestum, & eximium; ne alioqui illi lucro sit alienum esse, & huic propinquitat deprimento cedat; illud omnium absurdissimum, propinq nos aliqua defraudare.

D. Gregor.
ubi supra.

Dado en este Collegio del señor S. Pablo de la Compañia de Jesus de Granada, y Junio 24. de 1697.

Pedro de Alen.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doct. D. Andrès Raphael de Ascargorta, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro-Monte desta Ciudad, Governador, Provisor, y Vicario General deste Arçobispado, por el Ilustrissimo señor D. Martin de Ascargorta mi señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia para q se pueda imprimir este sermon, que en las Honras de la M. Soror Getrudes de S. Pedro, Religiosa Capuchina, predicò el Doct. D. Thomàs Ioseph de Montes Canonigo de dicha Iglesia Colegial, &c por quanto por la aprobacion antecedente consta no contener cosa contra nuestra Santa Fè y buenas costumbres. Dada en Granada en 8. de Julio de 1697.

*Doct. D. Andrès Raphaël
de Ascargorta.*

Por mandado del señor Provisor.

Christoval de Leon Notario

APROBACION DEL Rmo. P. MAESTRO MELCHOR
de Aragon, de la Compañia de Iesus, Cathedralico de Prima, y al
presente de Sagrada Escritura, Examinador Synodal,
J. Calificador del Santo Oficio de la
Inquisicion.

POR comission del señor D. Ramon Pottocarrero y Sylva, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad, y su Oidor en esta Real Chancilleria de Granada, he leído el Sermon que el señor Doctor D. Thomàs Ioseph de Montes, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro-Monte, &c. Predicó en las Hónras que se solemnizaron de la V. Sierva de Dios Sor Getrudes de S. Pedro, en su Religiosissimo Convento de las señoras Religiosas Madres Capuchinas de esta Ciudad, y aviendolo leído (con la atención que gustoso lo oí) no puedo dexar de seguir, y apoyar la sentencia que tomó de Plutarco vn moderno Expositor Jesuita, sobre Judith, viendo reducido al corto ambito de vnas pequeñas hojas, vnas virtudes gigantes, y dicho en poco, mucho; pero quíen duda, que es mas estimable la moneda que ocupando pequeño espacio su circunferencia, puede exceder à otras mayores en su valor? Excessó, que todos miran, y admiran en el oro; y que yo con aplaúto he notado en este Panegyrico: *Eo sunt praeiosiores*, dize este Autor, hablando de las monedas, *quo in minori materia plus pretij amplectuntur*; y aludiendo à nuestro asunto, prosigue, *sic optimum orationis genus, quo paucis multa sunt graviter, sapienter, acutè que significata.*

De este antecedente, podemos inferir lo que de otro no desemejante infirió S. Paulino, escribiendo al gran Panegyrista de el gran Pontifice Martino, Severo Sulpicio: llenete pues Dios de bendiciones, Orador Sagrado, que en el corto tiempo de vn Sermon delineaste tal vida con afecto igual à su grandeza, y à tu erudicion. *Benedictus igitur, qui tanti Sacerdotis (tante Virginis) historiam tam digno sermone, quam iusto affectu percensuisti.* Epist. 54. Esta gloria dà à los Venerables Varones, y Virgines, que se celebran la valentia del Orador; como no fue pequeña gloria de la Virgen, Eustoquio, tener por Panegyrista à vn S. Geronimo.

Ni concurre menos à la fama de nuestra V. M. Soror Getrudes, en el cuydadoso debido afecto del señor D. Antonio de Zafra en la publicacion de este Panegyrico; porque no quede se-

pultada en el olvido, funcion que merece nuestras memorias. No
tuviessse mas que agradecer aquel Troyano afortunado, y persegui-
do, al valiente espiritu del Principe de los Poëtas Romanos, el
aver trasladado sus hechos al no imitable Numen de su Eneyda
que al piadoso delvelo de vn su pariente O Claviano Augusto, en
solicitar à este exemplar de las Poësas heroïcas la luz publica, y q̃
importàra el trabajo aun de Virgilio, si huviera abraçado vna pina
sus huesos, y sus obras? Justo pues es, que no careciendo la V. M.
como ni Eneas, de digno panegyrista, no le falte à la fama de sus
hechos mas heroïcos, y mas verdaderos, pariente que se compare
en la piedad à O Claviano.

Por esso, y por no hallar en este Sermon. cosa contra nuestra
Santa Fè, y buenas costumbres, juzgo, puede A. S. dar la licencia
que se pide para su Estampa, y mas quando es tan vtil para persua-
dir à todos el empeño en adquirir la perfeccion, y para el credito
de tan Venerable Madre; pues como advirtió el Principe de la
Eloquencia: *Est utilis ad persuadendum ea que acciderunt, ferri,
& posse, & oportere, enumeratio eorum, qui tulerunt.* lib. 4. Tuscul.
quæst.

Este es mi parecer, salvo meliori, &c. En este Colegio de la
Compañia de Jests de Granada, en 8. de Julio, de 1697.

Melchor de Aragon.

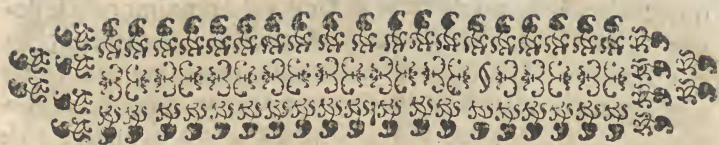
LICENCIA DEL JVEZ.

DON Ramon Portocarrero y Silva Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad, y su Oïdor en la Real Chancilleria de esta Ciudad, y Juez privativo por su Magestad para las Impresiones, por el presente doy licencia à qualquier Impresor de esta Ciudad para que Imprima el Sermon que predicò el Doctor D. Thomàs Ioseph de Montes, Canonigo de la Insigne Colegial del Sacro-Monte, &c. en las Honras que se solemnizaron de la V. Sierva de Dios Sor Getrudes de S. Pedro, en su Religiosissimo Convento de las señoras Religiosas Madres Capuchinas de esta Ciudad; y por quanto por la aprobacion antecedente consta no aver en èi cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecho en Granada à 6, de Agosto de 1697.

*D. Ramon Geronimo
Portocarrero y Silva.*

Por su mandado

*Juan de Mallo, Escrivano
Publico.*



Anima mea illi vivet. Psalm. 21. v. 31.



Tempre ha sido mirada la muerte con torbos ojos, con innata ojeriza ha sido siempre aborrecida. No hallava vozes la eloquencia del Gentilismo para explicar su saña contra este mal de los males: llamavanla tyrano dueño de la fortuna, ladrón astuto de las dichas, cruel enemigo de los alivios; embidioso perseguidor del hombre, bestia voraz de sus gustos, pues en sus manos se desvanece la vida, se acaban las felicidades, y mueran finalmente las dichas. Con este mortal odio miravan los ingenios mas elevados professors de la Philosophia, el fin de la vida; era su Oriente empleo de sus delicias; pero su Ocaso era ocasion de sus continuos lamentos. En vn mal necessario, qual es el morir, estudiava ingenioso el amor propio alguna especie de bien; pero despues de vna prolixa anatomia de sus mas reconditas propiedades, no hallava en la muerte mas que horrores, y crueldades; pero aguarda ciego perseguidor de la muerte, mira que no es tan mala como te la pinta tu tosca fantasia, quando no se le debiera à la muerte mas beneficios, que el correr los velos à las vidas, que vivieron sepultadas en los sepulcros reconditos, que sabe labrar la recatada humildad; era la muerte justa acreedora de los mas cariñosos alhagos de los mortales: ò si no atended.

En este Santo Monasterio vivió casi vn siglo la Venerable Madre Soror Getrudes de San Pedro; de las paredes de esta pobre casa hizo muros impenetrables para esconder del registro de los mortales sus heroicas virtudes: en esse escondidissimo retiro sepultò vna vida de las singulares que han vivido los viadores: en esse encierro encarcelò los exemplos mas persuasivos del desengañio, en las entrañas de esse desierto ocultava vn cna celestial,

A

que

Canl. 8. v.
10.

que arrojaba bolcantes de amor de Dios, y del próximo: así se defienden del registro las virtudes del Alma justa, especialmente las que labran en vida su sepulcro en Monasterios tan cerrados como este: *Ego murus*, dice la Esposa Santa: Yo soy vn muro firme, respeto de mi misma; pues mi sagacidad ha sabido esconderme de manera, que nada mas se ve de mis virtudes, que vn cuerpo denso que las oculta: *Ego murus*. Soy defendida; pero soy tambien defensora de mi misma, pues como vn muro fuerte me guardo de la vista de los mortales: *Ego murus*.

Jerem. 9.
v. 2.

Mirad, pues, aora los oficiosos obsequios que debe la piedad à la muerte; murió, murió esta V. Madre, murió esta retirada esposa de Jesu Christo, y su muerte hizo diafanos à la vista esos densos paredones, que ocultavan el tesoro de sus virtudes, pues escalando esos impenetrables muros, abrió brechas al registro, para que gozasse la edificación comun de vn objeto tan singular. Es bien extraño el ademan que executava la muerte para lograr su tiro, dice Jeremias: Veo la muerte, dice este Santo Profeta, que escala las casas, y se entra por las ventanas: *Ascendit mors per fenestras*. Por las ventanas logra su entrada la muerte? Pues no tiene puertas que le franqueen su comercio? Es así: no ay dueño mas despotico que la muerte, todo es passo para sus acometimientos, pues como en estas casas le tiene la entrada la costa de assaltar el ventanage? *Ascendit mors per fenestras*. Ea, mirad, dos empleos tiene la muerte en el justo; el vno es quitar la vida natural, el otro es descubrir, y publicar la vida moral: el vn empleo es despojar de la vida, el otro manifestar los empleos de la vida: para el primer golpe la casa del justo es toda puertas, pues mirando la muerte como transito à la Patria, la alhagan, la acarician, y la llaman: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo*; pero para el segundo empleo de la muerte le cierra las puertas el Alma justa; pues sabiendo que la muerte es muy parlara de las virtudes de la vida, se guarda de ella como de vn mortal enemigo; para lograr, pues, la muerte este segundo tiro, ha menester assaltar la casa del justo; y así se entra por los resquicios que incautamente se dexaron abiertos: *Ascendit mors per fenestras*; pues de todo este arte ha menester valerle para introducirse al registro de la virtud escondida, y passar despues à divulgar las noticias que ha logrado en el assalto: *Ascendit mors per fenestras*.

No es dudable le avrà tenido à la muerte esta costa de escalar

lar esta santa Casa, para conseguir el descubrimiento de algunas de las muchas virtudes que escondia en ella la V. Madre Soror Getrudes de San Pedro, pues estas Venerables Madres son de profusion guardasas de los tesoros celestiales de sus exemplos; pero gracias debemos dar à la muerte, que ha sabido correr los velos tupidos à los singularisimos empleos de la larga vida de esta Venerable Madre. Caminando Jacob en compaⁿia de su esposa Raquel para Mesopotamia, le assaltò el vltimo accidente; que despojò à Raquel de su vida: murió la querida Raquel; tratò Jacob de darle sepultura, y dispulo la providencia se enterrasse en el camino de Belen: *Mortua est ergo Raquel, & sepulta est in via, qua ducit Ephratam, hac est Bethlem.* En vn camino publico se depositò Raquel muerta: Pues no fuera mas venerable su memoria, si lo retirado del sepulcro escaseasse su registro? A vn cadaver tan peregrino se le dà sepultura tan comun? En los caminos Raquel muerra? Si: y no sin misterio, para esta providencia terciaron sin duda las agencias de la muerte con Jacob: Raquel viva, sepulte en buen hora su vida en el retiro; pero Raquel muerta sea objeto del registro comun en los caminos, pues la muerte que quitò la vida à Raquel pone de manifesto su vida, para que sirvan sus exemplos de incentivos para la imitacion, y de glorias para Raquel: *Mortua est ergo Raquel, & sepulta est in via.* Ya se oyen por essas calles los empicos heroicos de la vida de esta V. Madre. Ya encuentra la vista con los sucesos maravillosos de la serie de sus progressos en la perfeccion; todo este favor debemos à la muerte; assi mi vista fuesse proporcionada para descubrir los fondos de las virtudes, que confusamente he comenzado à ver, pero espero de las piedades divinas, q^e la poca actividad de mis ojos la suplirà la gracia, de esta necesidad, pidamosla por la intercession de MARIA Santissima. AVE MARIA.

Gen. 35.
v. 19.

Arreglandome à los decretos Pontificios sobre la calificacion de virtudes, protesto, que en quanto dixere no prevengo el juizio de la Iglesia, ni aspiro à que se le dè mas fec à la relacion de las virtudes de la V. Madre Soror Getrudes de San Pedro, que la que se debe à vna deposicion puramente humana, pero cauta, y prudente en el juzgar.

Anima mea illi vivet. Psalm. 21. v. 31.

Las palabras que he escogido del Psalm. 21. de David por epigrafe enigmático de las virtudes heroicas de la V. Madre Soror Genitrices de San Pedro, son de las mas lubricas que tiene el Profeta en su Píalmodia; pero no obstante en su misma obscuridad he hallado la luz que deseava, para ver en ellas epilógadas las proezas de esta Alma singularísima: *Et anima mea illi vivet.* Mi Alma vivirá para Dios. Esta es la primera inteligencia que se descubre en la misma corteza de estas voces. Vao de los muchos sentidos que tiene este hemistichio de David, dize Lorino es este: el Alma de que habla el Profeta, es vn computo de cuerpo, y Alma, es vn justo en esta vida mortal, pero explicado, y definido por la parte principal, qual es el Alma: *Quia pro toto sumitur anima.* Sigamos este sentido, y pasèmos con la consideracion à registrar los principios de la vida de esta insigne muger. Nació el año de dos de es-

te siglo, tan feliz en su naciéto, que en la sangre en que se le concedió la vida, le dió la providencia los esmaltes de las primeras familias de España: Nació al mundo, teniendo por origen aquellos dos antiquísimos troncos, fecundísimas estirpes, cuyas ramas esparcidas por Europa en ilustres heroes, son oy blason clarísimo de la nobleza Española. En el repartimiento de beneficios con que Dios favorece sus criaturas, mira como mayorazgo la dadora de vn Alma buena: *Sor-titus sum animam bonam;* pero si à este don acompañan vnas venas que sean vaso de vna sangre escogida, es sin duda mucho mayor el favor; pues los latidos de la sangre son impulsos para superiores empleos del Alma; este beneficio recibió al tener ser nuestra V. Madre de la benefica mano de su Criador; pero veamos el empleo que hizo de esta prenda tan estimable.

Fue tan singularmente favorecida, que en la turquesa de

*Sap. cap. 8
v. 19.*

*Lorin. in
Psal. 21.*

sus potencias nõ se vierõ otros
 penfamientos que del Cielo, ni
 otros afectos que de la virtud.
 Apenas sabia hablar, quando su
 lengua tuvo el empleo de las
 alabangas divinas, y apenas abrió
 los ojos al mundo, quando los
 empleò en mirarlo con horror:
 què esperanças no le brindarian
 al gusto de vivir en el mundo
 desfrutando sus estimaciones, y
 alibios. La nobleza, le dirian cõ
 allago cariñoso, tiene su esfera
 en el mundo, pues en èl solo sa-
 be ser estimada, y atendida; pe-
 ro rebatiendo animosa esta fuer-
 te vateria, hazia que su sangre
 misma siguiesse las inclinacio-
 nes superiores del Alma en la
 empreffa de aspirar à las virtu-
 des: *Anima omnis carnis in san-*
guine est. El Alma, dize Dios,
 està en la sangre: *Anima omnis*
carnis sanguis est, lee S. Agus-
 tin, el Alma es la misma sangre.
 El Alma es la sangre? Miste-
 riosa version la de Augullino;
 tan lexos està el Alma de esta
 identidad con la sangre, que
 grande parte de la Philo'sophia
 animastica le niega à el Alma,
 hasta la vnion con la sangre; di-
 zen estos Doctores, que la san-
 gre es vn cuerpo sin Alma, pues
 esta no se emplea en darle vida;
 como, pues, el Alma es la mis-
 ma sangre? *Anima omnis car-*
nis sanguis est. En lo fisico sea
 muy en buè hora cuerpo muer

to la sangre; pero en lo moral
 suele ser la sangre la misma Al-
 ma; pues suelen ser tan vnas las
 propensiones de la sangre con
 las del Alma, que la sangre se
 equivoca con el Alma, y el Al-
 ma se equivoca con la sangre:
Anima omnis carnis sanguis est.
 Esta identidad no es muy co-
 mún, pero quando sucede, se
 halla en la sangre noble;
 tiene esta no sè que paren-
 telco con la nobleza del espiri-
 tu, y assi con facilidad se vne, ò
 se confunde con los superiores
 movimientos del Alma: *Ani-*
ma omnis carnis sanguis est.

Ahora no se eltrañarà el
 que Getrudes viva en esta vida
 mortal como espiritu, el que
 Getrudes compuesta de cuer-
 po, sangre, y Alma, se deve ver,
 y registrar como Alma, y nada
 mas: *Et anima mea illi vivet;*
 pues sigue la sangre con tales
 rendimientos al Alma, que to-
 da ella dexa de ser sangre, y se
 ofiçenta Alma: *Et anima mea*
illi vivet: pro toto sumitur ani-
ma: anima omnis carnis san-
guis est. Orando el Salvador
 del mundo en el Huerto, em-
 pleò sus afectos en la salvacion
 del linage humano; veia los pe-
 cados de los hombres, que em-
 baracavan estas ansias, y fue tal
 la congoja, que comprimio su
 compasivo coraçon, q abrien-
 do brechas por los poros, la

Levit. cap.
 17. v. 14.
 D. Aug.
 lib. 2. con-
 tra ad
 vers. Legis
 & Prophet
 cap. 6.

1. uca 22.
v. 44.

sangre corrió en hilos ; y en arroyos à la tierra : *Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram*, Que Christo sudó sangre , no se extraña , pues la vehemencia de la congoja era causa proporcionada para este efecto , pero reparo en el termino de esta sangre ; sale de las venas de Christo , y lo mismo es salir desta esfera , que buscar la tierra , *decurrentis in terram*. Y bien ; por qué ? Es manifesta la causa : toda el Alma de Christo estava animando la tierra de los corazones humanos para encenderlos en el fuego de su amor ; este era el fin de la oracion de Christo ; y si el Alma estava en la tierra , qué mucho corriese veloz la sangre àzia la tierra : *Decurrentis in terram*, pues à donde camina el Alma de Christo , allà se dirige su nobilissima sangre ; porque son muy vnos los movimientos de esta con las propensiones del Alma : *Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram*. *Anima omnis carnis sanguis est : anima mea illi vivet : pro toto sumitur anima*. Apenas salió de la nada el Alma de Getrudes , quando se hallò arrastrada de los deseos de la perfeccion ; hizieron eco en su nobilissima sangre estos impulsos , y sintiendo estos reclamos del Alma , corrió ligera

à las esferas superiores del Alma. A Dios mundo ; à Dios mundo , que solo Dios ha de ser el centro de mi Alma , y de mi sangre ; librenle los espíritus nobles de esta , en despreciarse así en el mundo , y consagrarle despreciada à su Dios : *Anima mea illi vivet*.

Determinada Getrudes de dar libelo de repudio al mundo , y à sus vanidades , se resolvió à dexarlo , que aunque es posible su desprecio , teniendo à la vista , es mas segura la vitoria bolviendole las espaldas : yo he de dexar el mundo , dezia ; y bien , à donde me iré para asegurar esta fuga ? Qual será el termino donde halle yo el sagrado que apetezco ? Donde gozaré la inmunidad de este tan poderoso enemigo ? Bien sé que las Religiones son los Alcaçares donde se consiguen estos triunfos , pero entre todas ellas vn Monasterio casi invisible por su pequenez , casi incognito del mundo por su poco bulto , me llama , me solicita , me arrastra toda el Alma ; el Convento de las Capuchinas ha de ser mi refugio ; este Monasterio ha de ser el Ara de esta victima ; este ha de ser el patibulo de mi muerte para mi nueva vida : *Anima mea illi vivet*. Estos fueron sus pensamientos , y estas fueron sus execuciones.

nes. Apenas comenzó à rayar en su Alma el primer crepúsculo de la luz de la razón, quando se enterrò voluntaria en vn estrecho sepulcro, que nada mas era todo el Monasterio de las Madres Capuchinas en los principios de su fundacion: el conocimiento de la nobleza, el aprecio de la sangre, ilustre son operaciones del Alma, tan anticipadas al vto de la razón, que tienen ser en el mismo nacimiento del noble; madrugaba mucho el Alma para estimarse perla, hospedada en vna preciosa cõcha; no solamente tenia edad nuestra Getrudes quando tomó esta resolucion tan heroica, para este simpatico aprecio de las prendas de su calidad, si no que tenia razon para estimarle con reflexas inspecciones de su ilustre sangre; pero no obstante esta fuerte remora, para detenerla en el mar tempestuoso del mundo, donde come la nobleza seguros los alimentos de la veneracion comun, se determinò à hazer este tan estupèdo transito à vn Monasterio reciente de Religiosas Capuchinas: ò prodigioso poder de la gracia!

Toda la diestra de Dios parece que es menester para artifice de esta tan maravillosa transformacion: *Hac mutatio dextera excelsi.* Vna niña de

ocho años, todavia pendiente de los pechos de el cariño materno, tiene animosidad para desprenderse de tan fuertes lazos para buscar la estrañeza?

Vna niña amassada con delicias, busca la mortificacion? Desde la olanda al sayal? Desde la gala à la mortaja? Desde el regalo al ayuno? Desde los primeros hervores de la sangre noble al desprecio, y abatimiento? Desde la opulencia à la pobreza? Y en ocho años cabe esta resolucion? Si: y no la estrañareis, si ois el impulso superior que tuvo para tomarla; cinco años tenia nuestra Getrudes, quando el Cielo se empenò en favorecer, en regalar, en acariciar esta tierna niña; estava vn dia bien desenyada, quando de repente se hallò con la visita de la Reyna de los Angeles; traia esta Señora en sus celestiales brazos à su Hijo Santissimo en la edad de niño: llenòse, inundòse su coraçon en vn pie-lago de gozos con este tan estupendo favor; pero al levantar los ojos para mirar con reflexas estos objetos tan singulares, y al dirigir el oido à las voces del Cielo, vieron aquellos vn coraçon en manos del Niño Dios y oyò este estas dulcissimas palabras: *Getrudes, este es tu coraçon*: quiso responder la niña à la propuesta, pero à los prime-

ros amagos de los labios, se hallaron los ojos privados del registro de tan dulce, y regalada vista: la verdad de este luciflo, y de los demas favores, que tocarè en este discurso, tiene solo el apòyo de la vida milagrosa, que entablò despues esta insignie muger; y tiene alsimismo la aprobacion de los varones doctos, y prudentes que hizieron elcrutinio de sus secretos para gobierno de su espiritu.

Hallòse, finalmente, Getrudes favorecida con este regalo del Cielo: hallòse con vna propuesta tã dulce, como aver dicho, que el coraçon que tenia por Trono los brazos de vn Niño Dios, era el coraçon de Getrudes; y bien, se ha de quedar sin respuesta esta propuesta? Que dizes tierna niña? Que respondes à este favor? Mas ya veo que tus labios no saben todavia formar voces para corresponder de palabra, pero tu coraçon eloquente darà la respuesta proporcionada à las voces del Cielo: tres años meditò el modo de responder, y el estudio de ellos formò por respuesta à la propuesta del Cielo, el retirarse, y consagrarle à Dios en el Monasterio de las Capuchinas: y esta fue respuesta à estas palabras celestiales: Si: que esta respuesta fue correspondencia del coraçon de Getru-

des, y este habla obras para responder à las voces de el Cielo:

Ibi dixit cor meum. Mi coraçon, dize David, habla cõ Dios: mi coraçon entabla comercio con su Dios: hira, oygamos estas voces, que seràn sin duda dulce objeto para el oido, pues conversacion de vn coraçon con su Dios, serà vn language de lo mas eloquente del amor: y bien, que dize este coraçon? Nada, segun parece del contexto: *Exquisivit te facies mea; faciem tuam Domine requiram.*

Voces no se oyen, solamente descubre el Alma vn coraçon empleado en diligências de buscar à Dios: luego no habla el coraçon. Pues como dize David que habla su coraçon con Dios, si no se oyen voces de el coraçon que se dirijan à los oidos de Dios? Porque el coraçon habla con Dios obrando fuegas por su Dios; las voces eloquentes del coraçon, que conversa con Dios, son obras, son diligências en buscar à Dios: *Exquisivit, &c.* Luego si el coraçon de David se emplea en buscar el rostro de Dios eleccionado, el coraçon de David habla, y conversa con su Dios. Avia oido Getrudes las palabras dulcissimas de su Dios, con que favorecia su tierno, y amante coraçon, y corriendo por cuenta de este el desempeño de este

*David. Ps.
26.v.8.*

David. ibid.

fa-

favor, era preciso, que hablase el corazón con su Dios, para darle la respuesta; pero como el idioma que usa la lengua del corazón, son finezas en buscar à Dios, responde el corazón de Getrudes, buscando el rostro, que se le avia escóndido del Niño Dios, en vn Monasterio de las Hijas del Serafín Francisco, donde tiene este Señor su retiro: *Tibi dixit cor meum exquirit te facies mea faciem tuam Domine requirant.*

Mirad, pues, aora esta Niña delicada, empleada en responder à su Dios, oíd las voces de su corazón. *Tibi dixit cor meum*: pero mirad sus palabras, que su language es, mas objeto de la vista, que del oído: miradla ya de ocho años muerta al mundo, para vivir para Dios: *anima mea illi vivet*: miradla casi en los años de su infancia, quando era acreedora de los cariños maternos, pidiendo de sus amantes brazos, sin padre, sin madre, sin parientes, sin conocidos: al mirar el Esposo Santo à su querida esposa, con el parentesco de hermana en semejante desamparo, casi le enternece su registro: *Soror nostra*, dize, *Soror nostra parva, & ubera non habet*: mi hermana, en lo mas delicado de su edad, quando avia de sustentarse à los pechos de su madre, no tiene quien le

dê este cariñoso alimento: *Soror nostra parva, & ubera non habet*: y ha de vivir la hermana Getrudes en esta soledad, sin tener el abrigo de vna madre, que la acaricie? No cabe en la providencia de Dios este desamparo: quando Dios llama à la Religion vna Niña, ha de tener en ella el alimeto de que necesita en esta edad, y como el que le corresponde es el sustento, q le puede dar vna madre tiernamente amante de su hija, tendria Getrudes sin duda estos alimentos en el Monasterio: Es asi; pues la Reyna de los Angeles, quando la llamó, y visitò le ofreció los oficios de madre en la Religion: *Filius tuus de longe venient, & filia tua de latere surgent*. Tus hijos, dize Dios, por Isaias, vendrán de lexos, pero tus hijas se han de levantar de tu lado: *Filia tua de latere tuo lac sugent*. Lee San Geronymo, tus hijas se alimentarán de tus pechos, tus hijas estarán à tu lado, pero alimentadas, y mantenidas de tu sangre administrada en leche. Esta profecia entendia yo cùplida en nuestra Getrudes: llamòla su Madre la Reyna de los Angeles para la Religion, diòle su lado como à hija querida; pero de èl la recibian sus brazos para alimentarla en la Religion, con las ternuras, y caricias de que se sustentan

Isai. c. 61
v. 4.

D. Hieronim. apud
Corneliu,
in hunc locum
Isai.

Cart. c. 8.
v. 8.

años tan delicadōs, como los de la niñez; para que alimentada su vida cō este mājor del Cielo, viviesse en adelante para Dios: *anima mea illi vivet.*

Passado el tiempo de su educacion, y noviciado, con los fervores que se dexan ver correspondientes à tan extraordinaria vocacion. Llegò el tiempo de la Profesion, intentò el comun enemigo, embaraçar esta entrega al Divino Esposo: vencieronse estos tropiegos, no sin extraordinaria providencia, yaun passa à presumir la piedad no sin graves fundamentos, que el Glorioso S. Antonio de Padua, fue el agente que solicitò la expedicion de tan grave negocio: por lo menos las circunstancias en que se executò la profesion, de notan, que en ella tuvo vna especial atencion la economia divina. Los lances que concurrieron, fueron tan estrechos, que se juzgò precisso el que la Venerable Madre, profesasse à las doze de la noche. Puede ser mas extraño el suceso? El acto de la Profesion Religiosa, es de los mas edificativos, que ay en la Iglesia, por lo qual se solicita comunmēte la notoriedad; para que por ella sea Dios celebrado, y este incruento martirio pueda tener los efectos de la edificacion comun, y Getrudes professa de noche? Si: y no

sin misterio: *apud me oratio Deo vitæ mea dicā Deo, susceptor meus*: dentro de mi, dize vn alma por David, tengo la oracion, y podriè dezir à Dios, que es el que me recibe, notable oracion es esta, ella es tan eficaz, que por su virtud se halla el alma con especialidad entregada à su Dios: oracion tan eficaz, si, dize S. Agustin. esta oracion dize el Santo, es la víctima, y sacrificio, que el alma haze de si misma à su Dios, y como à el entregarle el alma la recibe Dios, esta oracion es tan activa, que por ella se halla el alma en los brazos de su Dios: *Apud me oratio: intus habeo victimam intus habeo ihu, quod imponam, intus habeo sacrificium quo flectam Deum meum.* El sacrificio que el alma haze de si misma à Dios, es la Profesion Religiosa; pues por ella mas que por otro qualquiera acto, se entrega toda el alma à su Dios, y Dios la recibe como prèda propia de Dios. Y bien, què tiempo escogì esta alma para ofrecerse à su Dios, por medio de la Profesion Religiosa? Ya lo dize David: *In die mandavit Dominus misericordiam suam, & nocte canticū eius*: en medio de las luzes del dia, llamò Dios el alma misericordiosamente para este sacrificio; pero la execucion de ofrecerle à Dios en canti-

*Psal. 41.
v. 10.*

D. Angustinus in hunc locū Davidis apud Lorinum.

*Psal. 41.
v. 9.*

canticos suaves la víctima fue en medio de las tinieblas de la noche: & *nocte canticū eius*. Estas mismas circunstancias concurrieron en la vocacion, y profesion de Getrudes, y así parece la tuvo presente David, para describirla.

Bien está, pero reparo en esta singular providencia, entre los resplandores del Cielo inúdada en vn golfo de luzes, que hazian brillar vn dia de la gloria, llama Dios à Getrudes, y entre las lóbregas tinieblas de la noche ha de corresponder Getrudes de dia llamada, y de noche recibida? Si, dirá S. Ambrosio, por las tinieblas desta noche, explica Dios las tribulaciones, los trabajos, las tentaciones, que se han de seguir à este sacrificio, que haze el alma de si misma à su Dios: *In luce misericordia mandat, in tentationibus quasi in noctis tenebris manifestatur.* Todas las almas son llamadas à la Religion, entre las luzes de la misericordia; pero no todas professan entre las tinieblas de vna obscura noche: pues no todas las almas que professan en vna Religion, acaudalan aquella virtud que es menester para vn extraordinario padecer: à Getrudes la llama Dios entre las luzes de la gloria que traía consigo su presencia; pero en la Profesion que

hizo Getrudes en correspondencia desta vocacion, soltó Dios los diques à los abismos de la obscuridad; pues en ella hizo Getrudes profesion de vivir crucificada con Christo: *Christo confixus sum cruce*: no cabe en el corto tiempo de esta oracion, la serie de sus largas, y diversas tribulaciones, desde que puso los pies en este Santo Monasterio, no vió el rostro al gun alivio natural, Dos generos de penas fueron los confortes inseparables de su vida, vnas voluntarias, que tomava por eleccion, otras que padecia resignada, recibidas de la mano de Dios, aquellas eran las penitencias, las continuas maceraciones con que mortificava su cuerpo, y las pasiones, sobre el cilicio vniversal de todos los miémbros, qual se debe considerar el habito de vna Religiosa Capuchina, añadia otras mil especies de penas, que discurria su ingeniosa mortificacion para atormentarse: enemiga declarada de sus inocentes carnes, les hazia continua guerra, con disciplinas, cō cilicios. En vn potro continuó tenia sus sentidos, los ojos no tenian mas empleo que el no ver, el gusto no tenia mas exercicio, que el disgusto; el oído abierto por naturaleza para oír, sin libertad las especies, tuvo sujecion al arbitrio electivo de su

D. Ambrosio, apud
Lorinum
in hunc
psalmum.

padecer: esto es professar de noche, *et nocte canticum eius*: esto es entregarle como víctima en las aras de la Cruz en vn mar lobrego de confusas penas: *Et nocte canticum eius; in tentationibus quasi in noctis tenebris manifestatur.*

Esta fue su activa mortificación: passad aora vuestra consideracion à registrar su passivo penar. Las enfermedades los dolores las fatigas que padeciò en su larga vida, son inexplicables à nuestra cortedad, y naturalmente insoportables à las fuerzas naturales; pero en medio del molesto prolongado trabajo, se hallava tan gustosa, que hidropica de mas penas, pedia à Dios derramasse los tesoros de su misericordia, en mas dolores y en mas tormentos. Considerava vn dia su fervorosa cõpasion, los dolores que padeciò Christo Nuestro Salvador. en su delicada cabeça, con el taladro cruel de las espinas de su corona, y ansiosa del contagio de esta dolencia lagrada, deseò, rogò, pidiò à su Esposo, la hiziesse partícipe de estos dolores. Causo raro! Apenas hizo su suplica, quando hallò bien despachado su memorial: sintiò desde entonces tan vehemente dolor de cabeça, que fue milagro el que se continuasse con este padecer el vivir. Hallavase tan

alegre con este penar, y tan asida à sus dolores, que los zelaba avarienta, como vn mayorazgo de sus dichas. Solia dezir tal vez, que su santa candidez se deslizaba en algun descuydo, que no diera sus trabajos, y dolores, por quantos bienes, y delicias estima, y apetece el mundo.

En medio de estos dolores, y deste padecer, tenia el conorte prompto de los alivios, y consuelos del Cielo: los regalos, las ilustraciones, las visitaciones cõ que la faborecia el Divino Esposo, solian correr en tanta abundancia, que no cabiendo en el vaso grande de su coraçõ, revesaban al semblante: en dè se solia ver como en vn transparente cristal la fundacion de delicias celestiales en que se sumergia su alma: pero mirad el porte que Getrudes tenia con este cariñoso trato de su Esposo. Hallòse vn dia con vna fineza de las singulares que suele hazer Dios, para explicarse generoso dispensador de los tesoros de su amor: derramò en el coraçõ de Getrudes vn rio caudaloso de suavidades del Cielo: pero mirando con reflexa inspeccion la dadiva, hizo frente à los favores: tened, Señor, dezia Getrudes, buelvan à vuestras manos retrogrados los consuelos, que para mi alma no ay mas alivio que

que el padecer ; mientras vivo viadora, no quiero mas gajes de vuestra mano; que los que corresponden à vo alma peregrina, no es Señor esquivéz à vuestro trato mi repulsa, sino ansias insatiabiles de vivir alimentada de penas. Generosa resistencia la de Getrudes, à los alivios, y consuelos del Cielo ! Que Getrudes ansiosa de padecer, pidiese diminucion en los gozos, no se estrañara, pues vna corta porcion destos alivios, es bastante falsa para beberse vn mar de sinsabores; pero nada, nada de consuelos, y todo, todo penar, y padecer ! Es estraña valentia en el sufrir. Apenas puso el Esposo Santo sobre la cabeça del alma santa su mano siniestra, quando la diestra se emplea en amplexos tiernos del coraçon : *Lava eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*: y bien, què denotan estos tan diversos empleos de las manos del Esposo? Quando la mano siniestra toca la cabeça, la diestra busca el coraçon ? Si: la mano diestra es el erario de los consuelos riquísimos del Cielo: *delectationes in dextera eius*: Y la siniestra es la mano que dispensa, y reparte penas. Mirad pues agora; para que el alma santa pueda tolerar las penas; que le dà vna mano, acude la otra con el socorro de los consuelos: porque no ay fuer-

ga para vivir à expensas de la mano que reparte dolores; sino socorre la mano que reparte delicias de la gloria: *Lava eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me delectationes in dextera eius*. Y Getrudes no quiere suavidades del Cielo, y ansia por solas las penas? Si: que el espiritu mortificado de Getrudes sale de las reglas comunes del padecer.

Son bien singulares los dibujos, que hazen los Escritores Sagrados de el alma santa: galomon dize, que es como las azuzenas entre las espinas: *Sicut lilium inter spinas*; pero el Eclesiastico echò el pinzel por otra idea: *Quasi plantatio rosae in Iericho*: dize, que el alma santa, es no como la rosa que esta no se planta, sino como el rosal plátado en Jericò: misteriosa diferencia de apariencias en el alma santa, yà es azuzena entre espinas, yà es el tronco espinoso del rosal ? Si: mirad, son muy diversas estas almas, de que habla estas Sagradas Plumas, y asì son diversas las pinturas: estas son dos almas mortificadas, atribuladas, doloridas; pero la vna es azuzena, y espinas, y la otra es solamente rosal: vna alma de feras es azuzena, y espinas: esto es suavidad, y trabajos, porque para llevar este peso de padecer, ha menester el alivio del gozar:

este

*Cant. c. 2.
vers. 2.*

*Eccles. c. 2.
24. v. 18.*

*Cant. c. 2.
vers. 6.*

*Psal. 15.
v. 11.*

este alma es flores, y espinas, estas son las almas que en la providencia comun padecen trabajos, y penas; es así que padecen las punçadas de las espinas: pero tienen el socorro de las suavidades de las azúzenas: otras almas ay, que son solamente vn rosal, vn tronco con espinas que punçan, y lastiman sin el contra veneno de los alivios de las flores: todo es padecer, todo es penar. sin admitir vna leve interrupciõ destes trabajos: esto es ser rosal espinoso plantado en el vergel ameno, donde se recrea el Esposo: *quasi plantatio rose in Hierichò*. Esta es Getrudes plantada, y cultivada en este sagrado Paraíso: penas, trabajos, fatigas, espinas son la divisa, que la vñzea Esposa de Jvsus: este es el ropaje que viste para ser conocida entre las demás almas, à quienes registra, y acaricia el Divino Esposo: *Sicut plantatio rose in Hierichò*.

Con estos deseos se concibió Getrudes en la Religión. quando en la noche de su profesión se consagrò à su Esposo, emula de su cruz, y de sus penas, y las execuciones fueron correspondientes à los deseos en el tramo largo de su prolõgada vida. Ay prudentes fundamentos para creer, que al fin della, le hizo su Divino Esposo este especialissimo favor: ofreciõle à su vista

este Señor su sagrado Cuerpo todo hecho vna criba de penetrantes heridas: mirò compasivamente Getrudes este retablo dellas; pero al mismo tiempo que empleava su vista en tan lastimoso registro, le dixo su Esposo amante: què quieres? Què deseas Getrudes? Señor, respondió afligida, y condolida, Señor nada mas apetezco, que el padecer. Y fueron tan eficaces estas ansias que consagraron en sus carnes las llagas que auia registrado en el cuerpo de su Esposo: caso raro! inmediatamente se hallò toda llagada de manera, que la Comunidad toda fue testigo ocular desta repentina dolencia: y bien; què heridas son estas, que parecen en el cuerpo de Getrudes? Son llagas de Getrudes, ò de Jvsus? Parecen de Getrudes; pues sus proprias carnes son depositarias desta sanissima dolencia: pero no, que no ay causa natural, que le dè propiedad à Getrudes sobre estas heridas: yà si estas llagas seràn las mismas de Jvsus, que por reflexion hazen viso en el cuerpo de Getrudes: pero no, que Getrudes siente los efectos destas heridas, y este sentimiento es argumento de que esta cruenta enfermedad es caudal proprio de Getrudes; y bien, cuyas son estas llagas? Yo juzgava, que eran las mismas de Jvsus,

svs, con vna nueva extensión local en las carnes de Getrudes.

Empleò sus ojos la Esposa santa, en mirar à su querido Esposo, sus pensamientos tuvieron el empleo de contemplar sus perfecciones: pero este mirar de los ojos, y este meditar del entendimiento, tubierõ el efecto de darle heridas à su Esposo en su mismo coraçon: *Vulnerasti cor meum soror mea*.

Cant. c. 4.
vers. 9.

spensa mea: vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui: tus cabellos imagen de tus pensamientos, y el empleo de tus ojos en mirarme han sido los artifices de las heridas que padezco en mi coraçon: *Vulnerasti cor meum soror mea, sponsa mea in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui*: atended pues aora à este discurso: toda la actividad de la villa de la Esposa, se emplea en labrar llagas, y en abrir heridas en su esposo: luego si los ojos, y los pensamientos de Getrudes, abren heridas, y fabrican llagas: las heridas, y las llagas serán heridas de su Esposo. Así parece: luego las llagas que parecen en el cuerpo de Getrudes, serán llagas de Jvsu? Es así: pues no tienen mas esfera los ojos, y pensamientos de la Esposa, que para acaudalar heridas para Jvsu: *vulnerasti cor meum*: bien está; pero se opone à esta bien fundada

thesis, el parecer las llagas en el cuerpo de Getrudes: las carnes que ostentan las llagas, son divisa del supuesto que tiene propiedad en ellas; luego si Getrudes en su cuerpo trae estas heridas, serán propias de Getrudes. A esta objecion tan eficaz, satisfará el Apostol S. Pablo: *De cæter o nemo mihi molestus sit; ego enim stigmata Iesu in corpore meo porto*. Nadie me sea molesto, dize Pablo, por q traigo en mi cuerpo las llagas de Jvsu.

Galat. c. 6.
vers. 17.

Esta pregunta de Pablo, excita esta dificultad. De dos maneras pueden ser de Jvsu estas llagas, que Pablo ostenta en su cuerpo, ò pueden ser de Jvsu por imitacion, ò pueden ser de Jvsu por propiedad; si son de Jvsu, porque las llagas de Pablo son copia de las de Jvsu, serán llagas de Jvsu por imitacion; pero serán llagas propias de Pablo, pues el averse copiado por las llagas de Jvsu, no le despoja à Pablo de su dominio: mas si las llagas que trae Pablo, son de Jvsu de propiedad, por averse difundido à Pablo las llagas mismas de Jvsu, las llagas que trae Pablo, serán llagas de Jvsu. Y bien, como son estas llagas que parecen en el cuerpo de Pablo llagas de Jvsu? A esta pregunta, responde el mismo Pablo en otro lugar: *Adimpleo, quæ desunt passionum Christi in carne mea*.

Colo. c. 1.
v. 24.

Colo. c. i.

p. 24.

mea. Todo el padecer, dize Pablo, que se ve en mi carne, es passion de Christo; pues mis trabajos, mis fatigas, mis heridas cumplen, y llenan el padecer de Christo; luego las llagas que trae Pablo en su cuerpo, son las llagas del mismo Jesus: *Ego enim stigmata Iesu in corpore meo porto.* Veis aqui, como aunque parezca en las carnes de Getrudes estas llagas, son las mismas de Jesus; pues su vista compasiva, su meditacion devota de las llagas de su Esposo, sacramentarón en su mismo cuerpo las llagas mismas de Jesus. *Vulnerasti cor meum soror mea, spō sama mea, in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Todo este concepto hallo yo decifrando en la version, que haze Batablo destas palabras del Esposo: *Vulnerasti cor meum, abstulisti cor meum:* me llagaste el coracon esposa mia, pero tu llagar, tu herir mi coracon, fue robarme, y despojarme de mi coracon herido: luego el amor de la Esposa es tan activo, q̄ traslada à la Esposa las heridas del Esposo: *Vulnerasti cor meū, abstulisti cor meum.* O Getrudes amante de Jesus llagado, y herido! Ama, emplea los ardores de tu voluntad en amar, que tu amor será tan oficioso para ti que quando menos picles, te hallarás adornada con la librea

roja de las heridas de tu Esposo
Vulnerasti cor meum, abstulisti cor meum.

Aora entiendo yo la myste-
riosa intelligencia, que dà Eusebio à las palabras del thema: *Anima mea illi vivet, Christus vocat animam suam quamlibet animam sibi addictam:* Christo es, dize este grave padre, el que habla, haziendo reflexion sobre su alma; pero el alma que señala como suya, es el alma que por la imitacion de sus virtudes, y de su padecer, la mira Christo como alma suya: *Christus vocat animam suam quamlibet animam sibi addictam.* Esta alma, dize, el Esposo Divino, que es alma mia, vive, y vivirá para mi Eterno Padre pero su vida será tal respecto de mi, qual es el alma; y si ella es mia, tu vida, tus trabajos, su padecer sus enfermedades, sus heridas serán prendas de mi caudal, serán vida, y trabajos míos: *Anima mea illi vivet, Christus vocat animam suam quamlibet animam sibi addictam.* Luego las llagas que parecen en el cuerpo de Getrudes, son llagas de Jesus; pues si el alma que les dà vida de amor, es alma de Jesus, las llagas q̄ son efecto de esta vida, serán llagas de Jesus. *Anima mea illi vivet, Christus vocat animam suam quamlibet animam sibi addictam: ego enim stigmata*

Eusebius
apud Lorinum in
psalm. 21.

Batab. in
2. 4. cant.

quata Iesus in corpore meo portat. vna

Mirad aora, con quanta razon podia dezir Getrudes, con el Apostol S. Pablo: *Vivo ego, iam non ego; vivit vero in me Christus*. Vivo yo, mas ya no yo; porque vive Christo en mi: vivo yo, pero de tal suerte soy yo la que vivo, que de mi no ha quedado mas que el no ser yo, para que sea Christo el que vive en mi. Esta era la vida de Getrudes en todas sus acciones, quales pues serian estas, pues avian de ser exercicio de vna vida, que fuesse vida de Christo para Dios: *Vivo ego, iam non ego, vivit vero in me Christus: anima mea illi vivit*. De aqui nacia el solicitar en sus virtudes los grados mas heroicos dellas: era humilde, pero rayava tan alto en la practica de la humildad, que parecia vn vivo retrato de su Esposo humilde, y abatido: *discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*. En las funciones de Comunidad la ultima, en el vestido notada por su vileza; siendo assi, que el Habito de estas Venerables Madres, aun en sus primeros estrenos, es vna fabrica de remiendos, hallò modo su humildad para traer vn habito singularmente despreciable; su coraçõ andava entre los pies de sus hermanas, teniendo por indigna de su compaña. La pobreza desta Casa, es

quinta essencia de esta virtud: pero hallò tragas para alambicarla, y ser mas pobre que lo q̃ manda la Regla. Su Caridad para con Dios fue ardentissima, encendiasse este fuego en horno perpetuo, que ardia en su alma de vna continua contemplaciõ de las perfecciones de su Esposo: De este iomento mar de amor de Dios, nacia rios caudalosos de caridad para con los proximos, mirabalos como sellados con la sangre de su Esposo, y se exalava su alma en deseos de su salvacion: no avia dolencia, ni trabajo, que llegasse à su noticia, que no la mirasse como propria su caritativa compasion, para solicitarle el alivio: *quis infirmatur, & ego non infirmor?*

En todas las virtudes tuvo estos esmeros de esposa amante de Iesus, para ostètar en los empleos de su vida, q̃ vivia como alma de Iesu: *Et anima mea illi vivit*: pero en la obediencia hechò el resto de sus mayores esfuerzos, para ostentar la executoria de que vivia en este mundo como alma de su obedientissimo Esposo: es esta virtud de las mas repugnantes à las pasiones humanas, por ella se rinde à vna criatura la prenda superior del alvedrio, y para entregarse este con perfeccion, ofrece en victimas rendidas el entendimiento: no tiene el al-

*Epist. 2. ad
Corinth. c.
11. v. 29.*

Galat. c. 2.

v. 20.

Matth. c.

23. v. 79.

ma mas que dar; pues haze dadi-
va de las dos potencias que rey-
nian como Reyes en el señorio
del alma; este rendimiento fue
singularísimo en la Venerable
Madre Soror Getrudes. Obe-
decia à los superiores con obe-
diencia ciega, en ellos venerava
à su Dios, y por la execucion de
sus mandatos, de sus ordenes, de
sus leves insinuaciones, se con-
sagrava toda à su Dios, obedecia
à los Medicos, y à las Enferme-
ras con la misma sujecion, que
à los Prelados: ni comia, ni be-
bia, ni dormia sino era gover-
nada desta obediencia. Es bien
singular el exēplo desta virtud,
que nos dexò mas para la admi-
racion, que para la imitacion.

Sobrevinole à sus achaques
ordinarios en cierta ocasiō, vna
enfermedad muy grave, reco-
nociò el Medico el peligro, y
diò quēta à la Prelada, paraq̃ dis-
pusiese lo que pareciesse con-
veniente en orden à la disposi-
ciō de su alma: oyò la Superio-
ra la propuesta, y possida de
vn extraordinario, y superior
impulso de la gracia, se fue à la
Enfermeria, y le mandò à la En-
ferma, que no se muriesse. se
ha visto semejante mandato?
No he encontrado especie del
en las historias de los Santos;
Dios tiene raros caminos por
donde manifestar los tesoros de
su providencia, no se avrà visto

este empleo de mandar; pero
tampoco se avrà visto este em-
pleo de obedecer: oyò el orden
de la Prelada la Enferma, y juz-
gò que le obligava la obediencia,
y así le dixo: Madre, yo
obedezco, y passando à pedir à
à su Esposo las execuciones de
su rendimiento, le pidió el que
se prolongasse su vida, y Dios
para que obedeciesse, le diò lue-
go vna perfeta sanidad.

En el ligero extracto que he
visto de la prodigiosa vida desta
Venerable Madre, ningun caso
ha llenado mas mi admiracion,
que este exemplo de obediencia:
morir por obediencia ya se
ha visto, así murió Moyses: *in-*
bente Domino. Esto a^u fue el
que coronò la vida de Christo;
pues aviendo vivido obediente,
continuò la obediencia hasta la
muerte de Cruz: *Obediens usq̃*
ad mortem, mortem autem Cru-
cis: pero detener los passos à la
muerte, hazer frente à sus pode-
rosos assaltos para obedecer, co-
mo puede ser? Para obedecer
en morir basta el rendimiento
de la voluntad en abraçar la
muerte precisa; pero para obe-
decir en no morir, no bastan los
esfuerços de la voluntad, pues
es superior à ellos la necesidad
de la muerte: la obediencia en
el morir està en manos del alve-
drio; pero la obediencia en no
morir, està fuera de la esfera de
la

Dent. c. 34
v. 5.

Paul. ad
Phil. c. 2.
v. 8.

la libertad, luego no puede aver obediencia en no morir; pues solamente se puede obedecer dentro de la esfera de la libertad: luego si esta no alcanza al no morir, no podrá aver obediencia en no morir? Así parece: pues qué obediencia fue esta? Fue obediencia del mismo Dios en Gêtrudes, para hazer mas gloriola su obediencia. Empeñado Josuè en reñir los justos duelos del Pueblo querido de Dios, le pareció en cierta ocasión que le faltava luz para assegurar la victòria: puso imperioso los ojos en el Sol, y le mandò que se detuviesse, que cortasse los passos à su veloz carrera: *Sol ne movearis*: aguarda, detente vn poco, obedece à mis voces, que aunque sea difícil el rendimiento, la execucion del precepto será augmento de tus glorias; pues si caminas à el Ocaso para morir, obedeciendo este ordẽ prolongas la vida de tus lucimientos: en substancia te mando q̃ no muieras tan aprissà: *Sol ne movearis*: Pero aguarda Josuè, mira que el Sol no puede obedecerte, pues el dilatar su vida, el no llegar à el Ocaso, el no morir tan aprissà es regalia superior à la esfera de sus movimientos: luego aunque tu tégas especial impulso para mandarle à el Sol esta detencion, no podrá el Sol obedecerte: pues le son impos-

sibles las execuciones de tus preceptos, como pues le manda Josuè que obedesca, quando deve saber que el Sol no puede obedecer en no morir? Todo fue mysterio.

Atended al su cesso: al imperio del mādato de Josuè, se detuvo el Sol: *Stetit itaque Sol*: luego el Sol obedeció? Así parece; pues Josuè mandava la detencion del Sol, y la suspension de sus movimientos es la que executa el Sol: *Stetit itaque Sol*: pues como puede obedecer el Sol, sino tiene actividad: su natural propension para otros empleos, que de caminar al Ocaso? Luego aunque se vea la detencion del Sol mandada, y executada: la obediencia no puede ser del Sol, es así dize Mòyses: *Stetit itaque Sol in medio Cœli, & non festinavit occumbere spatium unius diei: non fuit antea nec postea tan longa dies obediente domino voci hominis*: detuvo se el Sol al imperio de la voz de Josuè; pero aunque las execuciones fueron del Sol, la obediencia fue del mismo Dios en el Sol: *Obediente Domino voci hominis*: no podia el Sol obedecer por serle imposible la detencion à la esfera de su actividad; pero para acreditar Dios de singularmente obediente, à esta criatura tan rendida, suple su improporcion el mismo Dios obediente,

*Josuè c. 10.
v. 12.*

*Josuè c. 3.
vers. 13.
c. 14.*

y fiédo del mismo Dios la obediencia corre por el Sol la execucion del mandato : *Stetit Sol obediente Domino voci hominis* no podía Getrudes obedecer el mandato de no morir tan aprisfa; pero viendola Dios obligada de vn mandato superior à su libre rendimiento , se substituye obediente el mismo Dios; y fiédo de Dios la obediencia corrè como proprias de Getrudes las execuciones del precepto ; para que el rendimiento al imposible natural de no morir, la acredite de singularmente obediente : *Stetit itaque Sol obediente Domino voci hominis.*

Toda la vida de Christo fue vna singular practica de la obediencia à su Eterno Padre , llegaron los vltimos vales de la vida , llegò el fin desta ; pero en la muerte misma continuò Christo su obediencia : *Obediens vsque ad mortem* : este fue tambien el empleo de Getrudes , vivió tã obediente , q̃ cada respiracion era vn nuevo aliento de la vida , de la obediencia ; llegò el fin de la carrera vital , y aviendole intimado la noticia de su fin , abraçò rendida las disposiciones de la providencia ; para que su vida obediente se finalizasse con obediencia : *obediens vsque ad mortem* : murió finalmente obediente , pero entre estos dos empleos de obediencia , de morir obedien-

te , y dilatar el lance de la muerte por obediencia , fue mas heroico acto desta virtud el dilatar el morir , que el rendirse à la muerte por obediencia.

Aviendole dado noticia el Profeta Isaias al Rey Ezequias de la salud que Dios le avia de dar , lo hizo arbitro de la eleccion de vn milagro para autenticar el favor de Dios : mira le dize el Profeta , escoje entre estos dos prodigiosos successos , el que gustares ; si quieres , harè que el Sol acelere sus passos azià el Occaso , demanera que se vea esta velocidad en la sombra del relox de Acaz , y si este estupèdo movimiento no te agrada , mandarè al Sol que buelva retrogrado recobrando las luzes que perdiò . Y bien què extremo eliges de estos ? Oyò la propuesta Ezequias , y aviendo de hazer eleccion , le dixo à el Profeta ; mira , que el Sol camine àzelerado azià el sepulcro de sus luzes , no tiene especial dificultad ; pues à este fin se encaminan sus movimientos naturales ; pero el bolver à desfadar lo andado , es el empleo que puede ser difícil : pues es precisa la violencia en deshazer estos passos , en abreviar su carrera el Sol , sepultandose en su Occaso logra con anticipacion el termino à que se inclina ; pero en alargar su vida en retirarse de su muerte , avasalla su inclinacion .

y ven

Liber 4:
Reg. 6. 20.
vers. 10.

y vence la repugnancia en vivir mas, y si la mayor obediencia del Sol ha de fer el testimonio de los favores de Dios, siendo mas heroica la obediencia del Sol en no morir, su rendimiento en prolongar su vida, ha de fer el milagro que elijo por finca de la seguridad de mi vida: *Et ait Ez: chias: facile est umbram crescere decem lineis; nec hoc volo, vis fiat, sed ut revertatur retrorsum decem gradibus.* creditos fueron de la obediencia de Getrudes todos los rendimientos de su vida, y de su muerte; pero en averse resistido al morir por obediencia, logró los apices mas sublimes desta virtud: era la muerte el termino de su descanso, el centro de sus ansias: era la muerte la puerta por donde se le avia de franquear el comercio eterno con su Esposo, à ella caminava veloz como al termino de sus delicias: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo*: pero aguarda, demente, no mueras Getrudes, què golpe tan fuerte! què violento impulso! pero no obstante la repugnancia extraordinaria de su alma à vivir mas, teniendo ya à la vista la muerte deseada, le vuelve esquiviva las espaldas para obedecer, muriendo Getrudes en vida mas dilatada: *facile est umbrã, &c.* así logró Getrudes el vivir para Dios, & *anima mea*

illi vivet; pues por vivir mas para Dios, sacrifica su alma en vivir mas: & *anima mea illi vivet.*

Hasta aqui ha podido mi cordedad seguir la larga carrera de la felicissima vida de la Venerable Madre Soror Getrudes de San Pedro: mandaronme que la mirasse muerta para hazerle las exequias; pero buscando su muerte, no he hallado mas que su vida: solicité el registrar la difunta, para ver en su fin el cõpendio de sus virtudes, pero casi sin libertad me la hallè viva en el Tema que escogí por pauta para el discurso: *Et anima mea illi vivet*: viva quando la buscava muerta? Si: y no sin misterio; pues su yerto cadaver vive en nuestra estimacion para el de sengaño. Murió la V. M. Soror Getrudes de San Pedro, la que nació à la luz comun señora esclarecida, la que el mundo cortejó en olandas yaze oy, pero no; vive oy en vn estrecho sepulcro, cõ los arreos de vna vil mortaja: pues desde los despojos de la mortalidad, vive, y anima el desengaño de las glorias transièntes deste mundo fantastico: *Et anima mea illi vivet*: en sus frias cenizas se conservan vivos los espiritus generosos de su tan gre illustre, que ofrecidos como victimas en su desprecio clamã, y solicitan los empleos de las piedadades

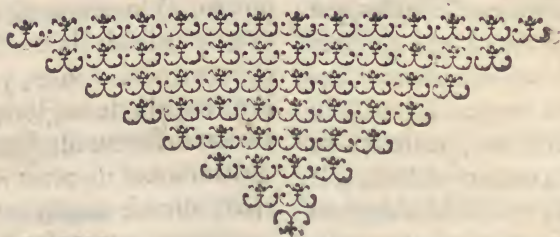
Cant. 4. v.
12.

dades divinas para los augmen-
tos espirituales, y temporales de
su nobilísima familia; *& anima
mea illi vivet*: encarcelada en
vn estrecho sepulcro, florece
como jardiño ameno de virtu-
des: *hortus conclusus Soror mea*
cuyas fragancias comunican
alientos vitales para su imitaci-
ón à sus queridas hermanas, *& ani-
ma mea illi vivet*. Murió la V.
Madre la muerte que Tertu-
liano noto en el Fenix, cuyo fin
se equivoca con los principios
de la vida; *naturali sine decedens*:
murió à las lóbregas tinieblas
deste obscuro mundo, para na-
cer à las luzes de la gloria. Mu-
rió para vivir empleada en nues-
tra comun utilidad; pues por
medio de sus ferborosas suplicas

puede esperar su dichosa paren-
tela el logro de las justas felizi-
dades, à que pueden aspirar sus
deseos; este celestial Monaste-
rio, Paraíso ameno de virtudes,
y recreo gustosísimo del Divi-
no Esposo, puede asegurarse à
expensas de sus piadosos ruegos
el aumento en los ferbores, para
imitar los exemplos de herma-
na tan insigne en los empleos de
la santidad, y todos finalméte po-
demos vivir esperados de co-
seguir por los oficios de su ar-
dentísima caridad los divinos
auxilios para vivir, y morir en
gracia, finca segura, para la
eterna gloria, donde cree
la piedad descansar Amén.

*Requiescat in
pace.*

LAUS DEO.



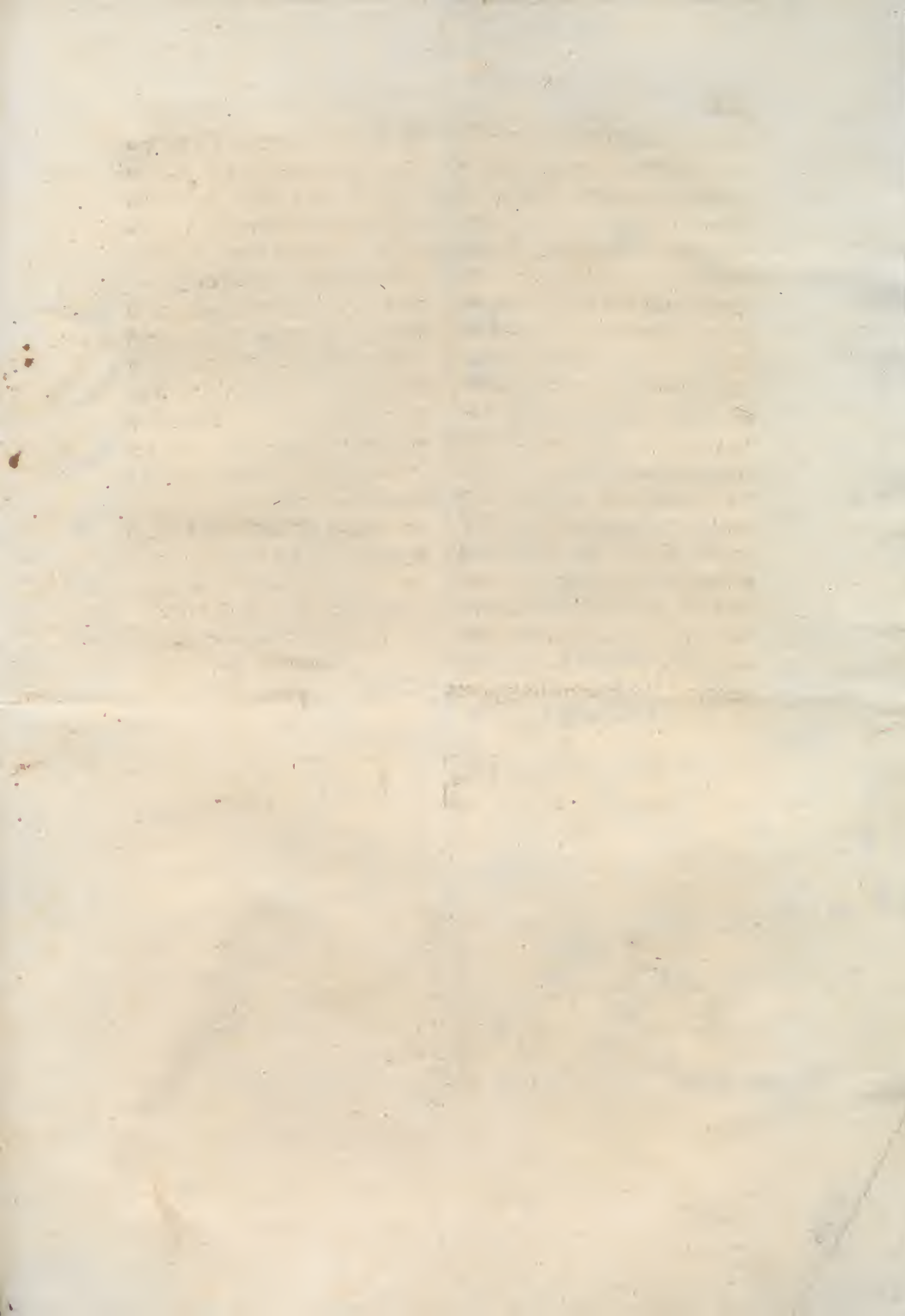




Tabla de los Sermones

En este tomo se contienen los Sermones -

Marginal

Sermon fúnebre al Rei Carlos II - - -	01
Sermon al Rey Carlos II - - -	02
Sermon al Rey Carlos II - - -	03
Sermon a la Reyna D ^a Maria Luísa Orben - -	04
Sermon a la Reyna Madre Primero - - -	05
Sermon a la Reyna Madre segunda - - -	06
Sermon a la Reyna Madre Tercero - - -	07
Sermon a la Reyna Madre quarto - - -	08
Sermon al Conde de Salinas Duque de Neuburgo -	09
Sermon al Excmo. Padre Bern. Panza - - -	10
Sermon al Excmo. Arzobispo de Sevilla - - -	11
Sermon a la M ^{te} D ^a Eugenia de Pineda - - -	12
Sermon al Excmo. Don Tomas Arzobispo de Malaga -	13
Sermon al D ^{no} Diego Carbajal Maestro de escuela -	
Canonigo Inquiridor de Sevilla - - -	14
Sermon al D ^{no} Juan Federique D ^{go} y Canonigo -	
Inquiridor de Sevilla - - -	15

Funeral Al. or Barba Obispo de Cadiz. 16
Funeral Al. Benito de Madro Sor Pedro
dez de S. Pedro Religiosa Capuchina de
Granada — — — — — 4)
II
II
II



1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100



600158196

- 1) i 2351789X
- 2) i 23513019
- 3) i 2348598X
- 4) i 23517992
- 5) i 2348052X
- 6) i 23508899
- 7) i 23480518
- 8) i 23480531
- 9) i 23491528
- 10) i 23517888
- 11) i 30568146
- 12) i 23468087
- 13) i 23490482
- 14) i 23607099
- 15) i 23614134
- 16) i 23512830
- 17) i 23511977

